

Fue creado por Mario Matta, considerado el primer decorador de Chile

# Se vende este sofá por \$3.500.000: su dueño cuenta cuál es su gracia



RICHARD SALGADO

El sofá tiene un tapiz de seda rústica ocre con distintas tonalidades y texturas.

madera noble, como el coihue, raulí u otra”.

Detalla que el sofá Matta es una pieza de diseño hoy y se ven muy pocas unidades.

“La gente que sabe de buenos muebles lo busca, muchas casas de familias acomodadas entre los 50 y 70 tenían un sofá Matta o fueron decoradas por él. Si uno lo mira, nunca va a pasar de moda por sus líneas puras y rectas”, comenta.

**¿Es un sofá de colección o para sentarse en él?**

“Los sofás de colección no son para saltar arriba, colocar vasos o comida. Necesitan los cuidados normales de cualquier mueble”.

## Sentarse y dormir

Este sofá es parte del legado que dejó en la decoración local Mario Matta Echaurren, quien falleció en la década del 70 y cultivó un bajo perfil, contrario a sus hermanos, el pintor Roberto y Sergio, que era diseñador. Los tres crearon una tienda de muebles importados en el sector de Bellas Artes en Santiago Centro.

Poco a poco el trío empezó con la fabricación, pero Mario se hizo cargo cuando sus hermanos se fueron al extranjero. Solo, desplegó todo su talento para la creación de muebles y decoración.

“Mario no es tan conocido porque no hay catálogo o herederos que ha-

yan tomado la posta de su trabajo o hayan armado museos o libros. A él lo definiría como el decorador de la modernidad, porque usó líneas simples, colores llamativos y diseños internacionales. Tuvo el espíritu de salirse de lo que se usaba en la época que era muy neoclásico”, comenta el tasador Carlos Maillet, director de la Licenciatura en Artes y Conservación del Patrimonio de la Universidad San Sebastián.

Algunas de sus creaciones están exhibidas en el Museo de la Moda, de Jorge Yarur, en la comuna de Vitacura. Allí se conservan algunos espacios que fueron decorados por Matta.

“Su diseño ha sido tomado por empresas que ofrecen muebles del estilo Matta, no originales, porque él logró imponer un sello propio. Sacó los grises y colores homogéneos de los muebles e incorporó el brillo y las texturas distintas”, agrega Uwe Rohwedder, arquitecto y académico de la Universidad Central. “Además de un asiento cómodo, su sofá es cómodo para dormir al tener un fondo bien largo y ancho. Quizás él los hizo más bajos para adaptarlos a la altura chilena, pero uno lo mira y dan ganas de sentarse”.

Alan Fox, diseñador y académico de Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, recuerda haberse sentado en uno en la casa de un familiar cuando era pequeño.

“Me llamaba mucho la atención porque era súper grande y de colores bien vistosos. Eran muy profundos y uno quedaba medio acostado. Creo que si una persona de edad se sienta, después necesitará ayuda para levantarse”, observa.

Para él, Matta imprimió cierto estándar en el mobiliario nacional, que luego llegó a las casas de clase media con muebles de esta tendencia.

“Se transformó en un sello como lo fue también las sillas de cuero Valdés, hechas por Cristián Valdés”, opina.

La historia que representa este sofá y las pocas unidades originales que existen se reflejan también en su precio actual.

“Hay gente que invierte mucho en muebles y decoración porque son bienes que no pierde valor en el tiempo. Los usan, pero también hay una industria que los colecciona o se dedica a recuperarlos. Un sofá puede ser un patrimonio, sobre todo si viene de alguien que fue vanguardista y que le puso valor a la decoración de interior”, destaca Maillet.

Entendidos en el tema dicen que por los años 50, su creador empujó a las familias acomodadas a dejar el estilo neoclásico en sus casas.

FRANCISCA ORELLANA

En \$3.500.000 se vende un sofá de dos cuerpos de sólo 65 centímetros de alto, bien pegado al piso.

“Es un mueble de culto”, asegura su dueño, el anticuario Jaime Navarrete.

Se le conoce como el sofá Matta y fue diseñado por Mario Matta, hermano de Roberto, el pintor, y considerado el primer decorador de Chile. Su trabajo se conoció entre las familias acomodadas del país entre los años 1950 y 1970.

El sofá en venta, cuya foto aparece en esta página, fue hecho a medida en los años 60 para una familia de Vitacura. Entre el suelo y el cojín hay 65 cm de alto, su largo es de 2,70 metros y tiene 95 centímetros de profundidad.

“El sofá es reconocible por su baja altura. Uno hoy tiene una altura de entre 75 y 85cm. El Matta además tiene un asiento profundo y de una geometría muy pura y simple. Matta creó muchos modelos a pedido con especificaciones particulares, por lo que no hay un modelo único tanto en tamaño como en diseño. Hoy, los más requeridos y los más escasos de este icónico mueble son los que miden 2,50 metros y 3 metros, pero él llegó a hacer hasta de cuatro cuerpos, de casi 4 metros. Este es comodísimo”, describe Navarrete, cofundador junto al arquitecto Jorge Arón de la tienda de antigüedades y decoración Las Siete Vidas del Mueble (@lassietevidasdelmueble en Instagram).

Otra de sus bondades es el tapiz.

“Tiene una seda rústica muy apreciada de la India que se trajo de París, de un color beige y ocre con distintas tonalidades y texturas. Y está impecable para los más de 60 años que lo tuvo esta familia”, agrega.

Los cojines están rellenos de plumas de pecho de ganso: “Por eso la forma de los cojines es más suelta que perfecta. Y su estructura es de